

“Fiesta de la Esperanza” concluye con emotiva eucaristía y procesión en honor a la Virgen del Carmen en La Tirana

Miles de fieles, peregrinos y bailarines se congregaron en la explanada del Santuario para cerrar la Festividad de la Virgen del Carmen 2025, con una misa presidida por el obispo Isauro Covili. La ceremonia destacó la fe, la comunión y el compromiso espiritual de los devotos, quienes prometieron regresar el próximo año al encuentro con “La Carmelita de nuestra Esperanza”.

Con oraciones, danzas y profunda emoción, la comunidad católica despidió la Festividad de Nuestra Señora del Carmen de La Tirana 2025, también conocida como la “Fiesta de la Esperanza”, una de las expresiones religiosas más significativas del norte de Chile y del país. La celebración concluyó con una multitudinaria misa eucarística presidida por el obispo de Iquique, Isauro Covili, en la explanada del Santuario.

Durante la homilía, el obispo Covili hizo un llamado a mantener viva la fe en Jesucristo y a conservar la comunión espiritual entre los fieles:

“Hoy colocamos en el altar no solo nuestras ofrendas, sino también nuestros anhelos, nuestras penas y sueños. Esta fiesta es un encuentro con el Dios de la vida, y con la madre que nos acoge, nos anima y nos acompaña en el caminar”, expresó el obispo. La ceremonia contó con la presencia de bailarines promesantes, quienes con sus coloridos trajes y coreografías devotas se sumaron a la mesa del altar, en señal de gratitud por los días vividos. Asimismo, numerosos peregrinos provenientes de todo el país colmaron la explanada y sus alrededores, en una manifestación de fe y



devoción que une generaciones y comunidades.

PROCESIÓN FINAL: UN ADIÓS CON PROMESA DE REGRESO

Tras la eucaristía, se realizó una procesión solemne con el Santísimo Sacramento, recorriendo la

explanada del Santuario entre cantos, oraciones y aclamaciones. La imagen de la Virgen del Carmen fue acompañada por el fervor de los fieles, que entre pañuelos y promesas, cerraron un nuevo capítulo de esta fiesta tradicional que lleva más de un siglo de historia.



El Rector del Santuario, Padre Eduardo Parraguez, agradeció a los asistentes por su testimonio de fe y consagró el caminar de cada peregrino y bailarín: “La Tirana no es solo un lugar geográfico; es un espacio sagrado donde año a año venimos a renovar nuestra esperanza. A los pies de la Carmelita, ponemos nuestras vidas y pedimos su amparo. Nos reencontraremos en 2026, con el corazón dispuesto a seguir creyendo y celebrando”.

LA TIRANA: SÍMBOLO DE IDENTIDAD, FE Y CULTURA

La Fiesta de La Tirana es una de las expresiones religiosas más masivas del país. Cada año, congrega a más de 250 mil personas en el pequeño poblado del Tamarugal, combinando devoción mariana, identidad cultural y tradición andina. En esta edición 2025, marcada por el lema “Fiesta de la Esperanza”, se destacó el mensaje de unidad y reconstrucción espiritual tras años difíciles para muchas familias del país.

El Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, junto con la Iglesia de Iquique, promovieron diversas actividades culturales durante la semana de



celebración, incluyendo exposiciones, encuentros musicales y talleres patrimoniales. Asimismo, se reforzaron medidas sanitarias y de seguridad para garantizar una celebración pacífica y ordenada.

CIERRE CON SENTIDO COMUNITARIO

A lo largo de la festividad, más de 80 agrupaciones de bailes religiosos se turnaron para rendir homenaje a la Virgen del Carmen, respetando los turnos de entrada al templo y las tradiciones centenarias de la danza religiosa nortina. En sus palabras finales, el obispo Covili agradeció a los voluntarios, autoridades locales, servicios públicos, Carabineros, Cruz Roja y todas las entidades que colaboraron para hacer posible esta celebración.

Los fieles comenzaron a despedirse al término de la misa, con lágrimas,

abrazos y cánticos, mientras los altavoces del Santuario despedían a los presentes con un mensaje claro:

“Nos volveremos a encontrar, peregrinos de la esperanza, a los pies de la Carmelita en julio de 2026”.

UNA FIESTA QUE PERDURA EN EL ALMA DE CHILE

La Festividad de La Tirana no solo es una tradición religiosa, sino también un evento de profundo contenido social y cultural que fortalece el sentido de pertenencia y fe del norte grande. A través de esta celebración, la Virgen del Carmen sigue siendo faro espiritual de miles, marcando el calendario nacional con una promesa viva de esperanza, encuentro y devoción que renace cada julio en el corazón del desierto.